

# Las voces del interior rural valenciano: recursos naturales y resistencias al desarrollo

Voices from the Valencian rural interior:  
natural resources and development resistance

**Ricard Calvo Palomares** 

[Ricardo.calvo@uv.es](mailto:Ricardo.calvo@uv.es)

*Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (IIDL) y director de GRIDET  
Universitat de València (España)*

**Enric Sigalat-Signes** 

[Enrique.sigalat@uv.es](mailto:Enrique.sigalat@uv.es)

*Departamento de Trabajo Social y miembro de GRIDET  
Universitat de València (España)*

**Bernat Roig-Merino** 

[bernat@upv.es](mailto:bernat@upv.es)

*Departamento de Economía y Ciencias Sociales  
Universitat Politècnica de València (España)*

**Juan Manuel Buitrago-Vera** 

[jmbuitra@upvnet.upv.es](mailto:jmbuitra@upvnet.upv.es)

*Departamento de Economía y Ciencias Sociales  
Universitat Politècnica de València (España)*

## Resumen

En este trabajo se muestran los resultados de los diagnósticos territoriales para el empleo y el desarrollo local realizados en dos comarcas rurales de la provincia de València. Diagnósticos que pusieron de manifiesto que se trata de territorios que cuentan con abundantes recursos naturales, pero que adolecen de actores suficientemente competentes para dinamizarlos de la manera más adecuada. Bien porque carecen de los medios para ello (acceso a fuentes de financiación, transportes o infraestructuras básicas), porque no están capacitados para ello (población envejecida con carencias de formación), o porque no tienen la iniciativa suficiente (instalados en una zona de confort).

**Palabras clave:** territorio; rural; desarrollo local; inteligencia territorial; Comunidad Valenciana.

## Abstract

This paper shows the results of two territorial diagnoses for employment and local development carried out in two rural regions of the province of Valencia. These diagnostics showed that these territories have abundant natural resources, but that lack of competent actors to dynamize them properly; either because they lack the means to do so (access to sources of financing, transport or basic infrastructure), or because they are not trained for it (aging population with lack of training), or because they do not have enough initiative (installed in a comfort zone).

**Key words:** territory; rural; local development; territorial intelligence; Valencian Community.

## 1 Introducción

La denominada Estrategia Territorial de la Comunidad Valenciana (ETCV),<sup>1</sup> aprobada en 2015 por el gobierno valenciano contempla la complementariedad del entorno rural y el urbano, y la necesidad de bregar para su cooperación e integración. Asimismo, señala que las áreas rurales deben progresar y crecer preservando los valores naturales y paisajísticos, y por ende contar en cualquiera de sus futuras estrategias de desarrollo local con sus especificidades. La citada estrategia delimita un sistema rural en base una amplia gama de indicadores que recopilan la problemática específica de muchos de los municipios rurales en términos de despoblación, proceso de envejecimiento, déficit de infraestructuras y accesibilidad, estructura económica,

---

1 Decreto 1/2011, de 13 de enero, del Consejo, por el cual se aprueba la Estrategia Territorial de la Comunidad Valenciana (ETCV). Decreto 166/2011, de 4 de noviembre, del Consell, por el cual se modifica el Decreto 1/2011, de 13 de enero, del Consell, por el cual se aprobó la ETCV.

entre otras, siendo conscientes de que la cuestión de la ruralidad del territorio va mucho más allá del puro criterio de densidad. Los territorios rurales del interior de la Comunidad Valenciana afrontan importantes retos y desafíos que traducen como ningún otro los desequilibrios del desarrollo —y que tampoco puede ser entendido como el simple crecimiento económico—.

No obstante, existen territorios rurales con abundantes recursos naturales, portadores de oportunidades y potenciales generadores de empleo y de iniciativas para el desarrollo local, que no consiguen obtener dinámicas socioeconómicas para la dinamización y el desarrollo territorial. Nos preguntamos en este trabajo el por qué. Ahondamos en esta cuestión a partir de los resultados obtenidos en dos diagnósticos territoriales para el empleo y el desarrollo local realizados al amparo del proyecto autonómico *Avalem Territori*, como iniciativa y apuesta pública del Gobierno valenciano y del servicio *LABORA* de la Generalitat Valenciana en dos comarcas del interior de la provincia de València, como caso de estudio.<sup>2</sup>

Se ha propuesto una metodología de estudio que da voz a los diferentes actores territoriales, para analizar las resistencias que impiden que territorios con potenciales recursos para el desarrollo no consigan obtener dinámicas socioeconómicas generadoras de empleo y desarrollo local. Dando voz a los diferentes actores territoriales con la tentativa de generar futuros escenarios para dar respuesta a las diversas singularidades y superar las resistencias detectadas, también podrían tal vez convertirse en espacios de oportunidades. Pues cuando desaparece la gente de los territorios, también se evaporan formas de vivir, tradiciones y una particular forma de ver el mundo.

## **2 ¿Qué necesita un territorio para alcanzar el desarrollo local?**

El presente apartado se divide en dos subapartados. El primero da cuenta del contexto de la ruralidad y sus principales problemáticas para atender el desarrollo. El segundo, hace referencia a los elementos clave para el desarrollo del territorio, que permitan diagnosticar la situación en el que se encuentra un determinado territorio, con la finalidad de poder valorar y determinar las intervenciones más necesarias y adecuadas a desarrollar en el mismo.

---

2 Proyecto OTR2017-1757, titulado “Fomento, Investigación e Innovación de las Políticas de Empleo desde la perspectiva del Desarrollo Territorial en el marco del Plan *Avalem Territori*, promovido y financiado por el Servicio Valenciano de Empleo y Formación (*SERVEF*, actualmente denominado *LABORA*).

## 2.1 Los territorios rurales despoblación y la cuestión del desarrollo

En España, el determinante declive demográfico de las zonas rurales se produce en la segunda mitad del siglo XX, donde los movimientos migratorios afectan a una gran masa de población que se moviliza del campo a la ciudad. Desde entonces, con la salvedad de la primera década del nuevo milenio, el declive de la población rural, ha sido acelerado y lacerante. Así, resultados del estudio “Áreas Escasamente Pobladas del Sur de Europa y la Política de Cohesión 2021–2027”, apuntan el dato de que el 53 % del territorio nacional se encuentra en riesgo de despoblación severa<sup>3</sup>.

Así, como consecuencia del abandono del medio rural, especialmente por contingentes tan importantes como las personas jóvenes en edades reproductivas, el medio rural ha alcanzado un alto grado de envejecimiento (Franch et. al, 2013). Ciertamente, el declive poblacional en el medio rural es un hecho consumado en casi todas las regiones españolas, aunque se vislumbra de forma más intensa en zonas del interior. Tales desemejanzas territoriales permiten revelar uno de los principales motivos del éxodo rural, la escasez de oportunidades laborales más allá de las proporcionadas por el sector agrario y sus economías tradicionales. Así, como consecuencia del abandono del medio rural, y especialmente por contingentes tan importantes como las personas jóvenes en edades reproductivas, delimitan que el medio rural haya alcanzado un alto grado de envejecimiento. Situación ésta, especialmente crítica en las comarcas valencianas del interior objeto del trabajo, las cuales escenifican el modelo territorial del interior al que se hace alusión. Por este motivo, autores como Del Molino (2016), apuntan como nuevo eje de desigualdad en la sociedad española la dualidad rural-urbano.

En la misma línea, Pinilla & Sáez (2016) señalan que la ausencia de una política regional nacional, en las últimas cuatro décadas, ha tenido consecuencias en elementos específicos de los territorios rurales como son: la despoblación y los problemas demográficos, el desarrollo local y una orquestación de legislaciones e inversiones públicas de forma deshilvanada que no ha atendido a las singularidades territoriales. Así, se ha puesto el acento en las grandes ciudades y urbes, y ha habido una cierta disminución de la importancia del entorno rural (Del Rey et. al, 2009), tanto a nivel económico como a nivel poblacional (García & Jiménez, 1999). Proclama Pérez (2013), que el estigma de lo rural todavía perdura, lo que explica que autores como Del Molino (2016) subrayen que las personas que viven en estas áreas despobladas se sientan

---

3 Moreno, A. (2018). SOS Despoblación. In Ciudad Nueva. Retrieved from [http://www.celtiberica.es/wp-content/uploads/2018/09/SOS\\_despoblacion\\_sept2018\\_CN.pdf](http://www.celtiberica.es/wp-content/uploads/2018/09/SOS_despoblacion_sept2018_CN.pdf)

“ciudadanos de segunda”. Con todo, autores como Romero & Farinós (2007), señalan que se debe de pensar en clave territorial más que en clave rural o urbana, y superar la tradicional dicotomía rural-urbano, más en un contexto globalizado donde los territorios son cada vez más interdependientes.

Siguiendo a Pinilla & Sáez (2016), no solamente alzan la voz manifestando la ausencia de una política regional nacional que aborde los problemas de estas áreas rurales de interior, sino también, proclaman que debería fijarse una estrategia europea entre sus estados miembros en concordancia con estos temas. Además, los problemas de estos territorios no pueden solamente ser abordados desde una óptica geográfica. Requieren también de una óptica social, comunitaria y de una concepción de desarrollo entendido en sentido amplio (Margaras, 2016), que atienda a las singularidades territoriales. En esta línea, seguimos a García Álvarez-Coque & Atance (2007) cuando apuntan que se requiere una política rural más específica y orientada al territorio.

Con todo, estudiosos de reconocida trayectoria en la cuestión territorial como Hermosilla (2014) declaran que pueden ser considerados en algunos casos como marcos idóneos que ofrecen oportunidades para su desarrollo. En este sentido, se debe atender a la singularidad territorial y a las oportunidades de la puesta en valor de los recursos endógenos de esos territorios contando con la colaboración y participación de los actores y las estructuras locales. Ciertamente, abordamos desde esa óptica, la apuesta realizada por el gobierno valenciano en los diagnósticos territoriales para el empleo y el desarrollo local desarrollados al abrigo del proyecto *Avalem Territori*.

## **2.2 Recursos, actores y dinámicas<sup>4</sup> para el desarrollo**

El desarrollo entendido como un mero crecimiento económico es, sin lugar a duda, una pobre y limitada visión del mismo; ya que la realidad actual nos muestra multitud de escenarios socio-económicos que, aparecidos sobre el territorio, plantean nuevas necesidades no cubiertas por el modelo actual (Calvo & Sigalat, 2016). La apuesta por una visión del desarrollo desde una triple óptica: integral (planteada para todo el territorio), integrada (que entiende el territorio como un todo indivisible y que debe ajustarse a las necesidades y requerimientos del mismo), e

---

4 Los resultados que se utilizan en esta introducción proceden principalmente del proyecto de investigación “La necesidad de aprender de la crisis. Un estudio de casos de éxito en desarrollo local” (Proyecto emergente de carácter competitivo GV/2015/41 financiado por la Generalitat Valenciana Conselleria d’Educació, Cultura i Esport), desarrollado durante los años 2015 y 2016.

integradora (ya que debe tener en cuenta todos los agentes sociales con presencia en el territorio); no es sino una estrategia para la mejora del contexto económico y productivo, pero también social (Calvo & Aguado, 2012; Calvo & Sigalat, 2017). Y dentro de ella, la importancia adquirida por la capacidad propia de cada territorio para generar un entramado de redes sociales locales, que permitan el desarrollo y la creación de riqueza, como verdadero elemento dinamizador del mismo. Los trabajos de Buciega & Esparcia (2013), referentes a las dinámicas relacionales en el desarrollo rural, señalan que una de las principales fuentes de capital social son las redes sociales. En la misma línea, destacar los trabajos sobre las citadas redes de autores como Esparcia, Noguera & Ferrer (2003), quienes señalan la actividad en redes como un elemento esencial en el desarrollo territorial y también como una nueva oportunidad para superar los inconvenientes de los lugares periféricos.

El desarrollo de un territorio depende de que dicho territorio sea capaz de hacer converger y buscar la interacción de tres elementos fundamentales: recursos, actores y dinámicas. Ninguno de ellos tiene sentido si el resto no existe en el territorio y/o no se utiliza de la manera adecuada:

- La existencia (disponibilidad) de recursos para el desarrollo del territorio
- Que los actores presentes en dicho territorio sepan, puedan y quieran utilizar dichos recursos, y
- que estos territorios implementen dinámicas adecuadas que generen sinergias entre actores y recursos

#### *a) Los recursos para el desarrollo*

Por lo que respecta a los recursos, entendemos cualquier bien o capital que pueda ser utilizado en pro del desarrollo del territorio. Inicialmente, proponemos la diferenciación entre recursos de carácter económico, productivo, humano y/o espacial.

**Tabla 1. Recursos para el desarrollo del territorio**

Recursos económicos	Vinculados con la disponibilidad que un territorio puede tener de dinero, bien propio de su territorio -del Ayuntamiento- o bien externos, sean públicos -subvenciones, ayudas, programas del servicio público de empleo, proyectos europeos- o privados -fruto de alianzas público privadas.
Recursos productivos	Estrechamente vinculados con la estructura productiva del territorio: tipo de empleo generado, tejido productivo -industria, comercio...- sectores productivos predominantes, tamaño de empresas, etcétera.
Recursos humanos	Capacitación y nivel de estudios de la población y competencia laboral de la población y sistemas locales de empleo.
Recursos espaciales	Tanto preexistentes: de carácter natural, cultural, ubicación; como generados: polígonos industriales, clústeres, etcétera.

Fuente: elaboración propia

Ciertamente, el desarrollo local se basa en la identificación y el aprovechamiento de los recursos y potencialidades endógenas de un territorio (entendiendo esto último como una comunidad, barrio, ciudad o una región). La anterior clasificación obedece a esta cuestión. Así, se consideran potencialidades endógenas de cada territorio tanto los factores económicos como los no económicos. En esta última categoría deben especificarse los recursos sociales, culturales, históricos, institucionales y paisajísticos, entre otros. Factores todos ellos que son también decisivos en el proceso de desarrollo económico local. Asimismo, en este enfoque también se considera la relevancia del capital social y de los vínculos de colaboración con agentes externos para capturar recursos humanos, técnicos y financieros, entre otros, que contribuyan con la estrategia local de desarrollo (Pike, Rodríguez-Pose & Tomaney, 2006). En la misma línea, los trabajos desarrollados en las áreas rurales por autores como Cheshire, Esparcia & Shucksmith (2015), apuntan la transcendencia del capital social, donde las comunidades locales en estas áreas pueden implementar y mantener diversidad de estrategias adaptativas, en suma, desarrollar la resiliencia comunitaria.

Se trata de recursos que, a su vez, pueden estar siendo utilizados (por tanto, patentes y presentes para el desarrollo) o, por el contrario, pueden no estar siendo utilizados para el desarrollo local (estando en este caso en estado latente). Es decir, infrautilizados. Como pondremos de manifiesto a lo largo del texto, el desarrollo local de un territorio pasará por convertir dichos recursos latentes (inactivos) en patentes (activos) a través de la intervención de

los actores y de las dinámicas que sean capaces de implementar entre ellos. Todo ello no obvia, a su vez, que hablar de recursos de un territorio no es simplemente referirnos a que dichos recursos estén presentes o no, sino que referirnos a la existencia de estos recursos es, de alguna manera, establecer distintos niveles de estudio de los mismos.

**Tabla 2. Clasificación de los niveles de análisis de los recursos del territorio**

Tenencia (existencia y disponibilidad)	Nivel básico y necesario, pero que no implica directamente su aprovechamiento.
Detección (y ponderación)	Nivel en el que además de que existan, los recursos deben ser detectados, así como valoradas sus potencialidades reales para el desarrollo del territorio.
Uso	No será suficiente con tenerlos o con saber que disponemos de ellos, sino que además hay que ponerlos en valor a través de su utilización (y participación).
Aprovechamiento	El nivel máximo de uso de un recurso no es sino su adecuada utilización y reinversión en el territorio; con la articulación de procesos de mejora.

Fuente: elaboración propia

*b) Los actores del desarrollo*

Según Arocena (1995) el actor local es aquel cuyo sistema de acción coincide con el sistema de acción local, y cuya actividad contribuye a desplegar las potencialidades existentes en una determinada sociedad local. Teniendo en cuenta las diferentes modalidades de pertenecer y relacionarse con la sociedad local podemos distinguir entre: a) actores estrictamente locales; b) actores parcialmente locales; c) actores no locales que participan de la actividad local; y, d) actores en la localidad con dificultades para reproducir su vida cotidiana.

Al igual que hicimos con los recursos, analizadas las aportaciones realizadas por los participantes en el estudio, hemos podido determinar una serie de niveles con los que podemos listar y ordenar el papel que dichos actores pueden tener para el desarrollo local, y que debemos tener muy presentes.

**Tabla 3. Clasificación de los niveles de análisis de los actores del territorio**

Existencia de actores	Presencia de actores en el territorio.
Detección de los mismos	A través de la elaboración de un mapeo socio-asociativo, que nos permita visualizar su ubicación y presencia.
Catalogación	Aspecto que conlleva su estudio y análisis, que permita la concreción de su tipología y características básicas, así como la valoración de sus potencialidades para el desarrollo del territorio.
Contacto con ellos	Determinación de los cauces más adecuados para formalizar su relación.
Participación solicitada	Las potencialidades determinadas anteriormente deben plasmarse desde un punto de vista práctico, solicitando la participación de los mismos.
Respuesta conseguida	Valoración de los resultados obtenidos y articulación de procesos de mejora.

Fuente: elaboración propia

*c) La existencia de dinámicas para el desarrollo*

Los dos elementos anteriores requieren de un tercer nivel, que viene definido por la existencia de dinámicas entre los actores presentes en el mismo, para el máximo aprovechamiento de los recursos disponibles. Como señala Albuquerque (2002), para que el proceso de desarrollo local genere una dinámica de cambio, es preciso que sea participativo y concertado, que la interacción entre agentes y componentes territoriales se realice tanto horizontalmente (estableciendo vinculaciones entre componentes territoriales y con otros territorios) como verticalmente, buscando las relaciones de asociación entre diferentes niveles institucionales.

**Tabla 4. Clasificación de los niveles de análisis de las dinámicas del territorio**

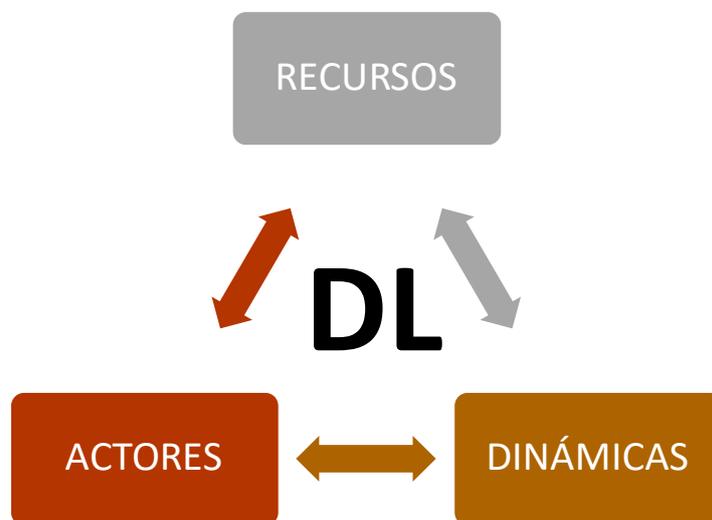
Existencia de dinámicas	<ul style="list-style-type: none"> <li>a) Foros y puntos de encuentro</li> <li>b) Liderazgo</li> <li>c) Redes sociales locales</li> <li>d) Metodologías y planes estratégicos</li> <li>e) Capacidad de conseguir una visión conjunta (integral, integrada, integradora) del territorio</li> </ul>
-------------------------	---

Fuente: elaboración propia

Tan importante será la existencia de la dinámica como la capacidad que un territorio tenga para su generación. Se trata, entonces, de reconocer la importancia del espacio político y social en el que se mueven los actores y que determina el carácter de su comportamiento, su lógica. La construcción de escenarios donde otro tipo de interacción sea posible contribuirá a la reformulación de las lógicas preexistentes e incluso el surgimiento de una nueva: la que encarna la sociedad local, o de gran parte de ella, como un nuevo actor colectivo (Poggiese, 2011).

En esta línea, la combinación de estos tres elementos clave para el desarrollo –recursos, actores y dinámicas– posibilita el desenvolvimiento de actuaciones concordantes a las especificidades de cada territorio. Pues no existen dos territorios idénticos. Así, el proyecto *Avalem Territori*, tiene en cuenta por vez primera, a los propios actores territoriales. Con propuestas e iniciativas que resultan de los propios actores protagonistas, y, por tanto, que se adaptan mejor a las especificidades de la realidad analizada (Villasante et. al, 2002). Ciertamente, el desarrollo local depende de la capacidad de entretejer los nudos y vínculos entre los actores generando con ello redes de colaboración, cuestión que hace aflorar la necesidad de modos de gobernanza donde se constituyen acuerdos y ordenaciones.

Figura 1. Los elementos esenciales del desarrollo local (DL)



Fuente: Calvo & Sigalat (2016)

En este sentido, la investigación pone de manifiesto cómo los elementos clave para el desarrollo territorial tienen como substrato capital, la cuestión de los recursos, actores y las dinámicas - sinergias y redes originadas- que se producen en el sí del territorio (Calvo & Sigalat, 2016). Siguiendo a Mazurek (2017), el “nuevo modelo de desarrollo” debe alejarse de los instrumentos y herramientas clásicas de la visión macroeconómica imperante –con recetas y fórmulas

homogéneas aplicadas por igual a al conjunto del territorio—, y apostar por una óptica participada que tenga en cuenta a los verdaderos protagonistas del desarrollo territorial, los propios actores del territorio.

El desarrollo territorial depende de las competencias y el enfoque que tengan estos actores en la articulación de redes de colaboración y en la formación de activos de conocimiento entorno a las potencialidades y posibilidades del territorio. Así pues, el desarrollo de un territorio depende de una combinación de elementos y variables, si bien, la información y el conocimiento generado en el mismo, tiene un papel preponderante. El conocimiento y uso de la información y del conocimiento generado, mediante la coordinación de los distintos actores territoriales, se entiende pues como inteligencia territorial. Los sistemas locales necesitan la inteligencia territorial para comprender las dinámicas, procesos y estructuras territoriales, así como hacer un aprovechamiento de sus recursos mediante iniciativas que se generen con la utilización de ese conocimiento.

Del hecho de hacer converger y buscar la interacción de los recursos, actores y dinámicas territoriales, depende en última instancia, el desarrollo de un territorio. Y en donde, tal como señala Hall (2011), tiene que producirse un desplazamiento de la noción de gobierno hacia la de gobernanza, ampliándose la apertura de toma de decisiones hacia otros colectivos -ciudadanía, asociaciones, tercer sector- en detrimento de la administración como principal actor de la acción colectiva (Jouve, 2003).

### **3 Objetivo del artículo**

A partir del marco de referencia presentado, proponemos como objetivo del presente artículo analizar la realidad que presentan dos territorios rurales de interior, en este caso de la provincia de Valencia (Los Serranos y El Rincón de Ademuz), con el propósito de conocer los factores que están afectando y dificultado su proceso de generación de oportunidades para el empleo y el desarrollo local. Proponemos, por tanto, un estudio de las resistencias que impiden que territorios con recursos naturales abundantes —potenciales recursos para el desarrollo— no consigan obtener dinámicas socioeconómicas generadoras de empleo y desarrollo local.

### **4 Metodología**

Para responder a este objetivo, proponemos un debate a partir de los resultados obtenidos en dos estudios realizados en entornos rurales, las comarcas del interior de la provincia de Valencia de Los Serranos y El Rincón de Ademuz. Base empírica que forma parte de la iniciativa del

Gobierno valenciano, a través del SERVEF (Servicio Valenciano para el Empleo y la Formación<sup>5</sup>) llevada a cabo durante el ejercicio 2017, denominada *Avalem Territori*, que tuvo como principal objetivo el diseño de políticas de empleo con una visión territorial, y con ello, la dinamización territorial como eje central de un nuevo modelo de ordenación, diseño y aplicación de las políticas de empleo (Hermosilla et. al., 2018).

Como indica uno de sus coordinadores (Gallego, en Hermosilla et. al, 2018), se consideró que la realización de un diagnóstico territorial<sup>6</sup>, perseguía un doble objetivo. De un lado, profundizar en la problemática del territorio para informar a las políticas públicas, y eventualmente también de los procesos de decisión de los actores locales en general. De otro lado, contribuir a forjar un consenso entre los actores locales sobre la naturaleza de aquella problemática, desde una triple perspectiva: teórica, empírica y operativa.

El proyecto *Avalem Territori* abarcó la totalidad del territorio de la Comunitat Valenciana, mediante la participación de los Acuerdos Territoriales para el Empleo y las Universidades Valencianas en aquellos territorios donde no existía un Acuerdo Territorial. Proponiendo un planteamiento supramunicipal de actuación que tomó como unidad territorial básica de estudio para el análisis de la situación laboral, los mercados laborales locales-territoriales, realizándose un total de 35 diagnósticos territoriales. En la figura siguiente podemos ver los citados diagnósticos y la ubicación geográfica de los territorios analizados.

La metodología seguida fue definida con carácter previo en la Guía práctica para la realización de los diagnósticos territoriales para el fomento del empleo (Hermosilla et. al, 2017).<sup>7</sup> Guía que contemplaba la necesidad de crear mecanismos formales de participación para involucrar al conjunto de la sociedad, tanto organizada como a título personal, en la realización, seguimiento y en su caso aplicación de los diagnósticos.

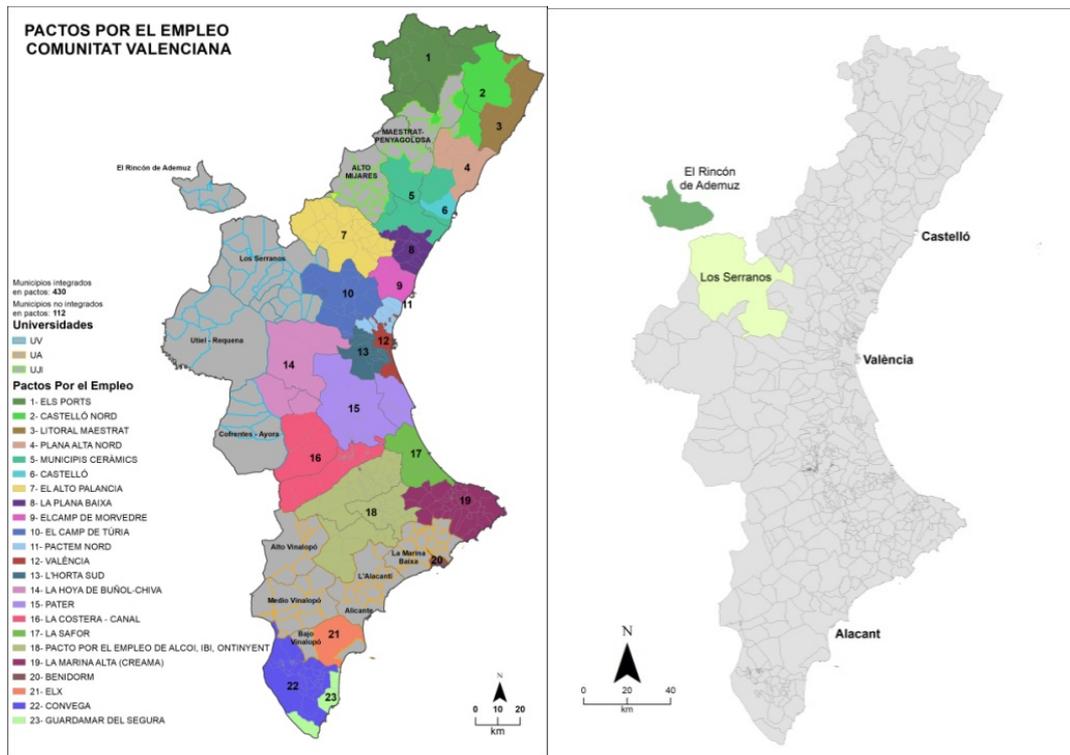
---

5 En la actualidad llamado LABORA.

6 Un diagnóstico territorial, es un estudio pormenorizado de las características que en un momento dado presenta un territorio concreto, de los procesos socioeconómicos que tienen lugar en el mismo, así como de los factores que condicionan y subyacen a las características y procesos anteriores (Hermosilla et. al, 2018).

7 Retrieved from <http://www.servef.gva.es/es/avalem-territori>

Figura 2. Diagnósticos realizados en la Comunitat Valenciana y localización de las comarcas de El Rincón de Ademuz y Los Serranos



Fuente: Hermosilla et al. (2018)

Desde una perspectiva metodológica, la propuesta combinó la visión cuantitativa con la cualitativa. Así, se parte de un planteamiento metodológico plural, desde la triangulación de técnicas de investigación, pues como señala Beltrán (1993), si a la complejidad del objeto de investigación le corresponde un planteamiento epistemológico plural, ello implica también un pluralismo metodológico que posibilite acceder a cada dimensión concreta de estudio. Los resultados que se exponen en este trabajo se refieren a dos de los 35 diagnósticos desarrollados en el territorio valenciano, concretamente las comarcas del interior valencianas de El Rincón de Ademuz y de Los Serranos. Las técnicas de recopilación y análisis de datos se detallan a continuación.

1. Fuentes estadísticas de organismos y entidades públicas oficiales, así como otras fuentes documentales de información de las citadas comarcas. Destacamos, entre otras, los datos provenientes del Instituto Nacional de Estadística (INE), Instituto Valenciano de Estadística (IVE), Servicio Valenciano de Empleo y Formación (LABORA), y, otras fuentes documentales de carácter institucional consideradas de interés para el objeto del trabajo proporcionadas por las administraciones locales de los territorios objeto de análisis.

2. La realización de entrevistas en profundidad con los actores socio-laborales implicados en el territorio (técnicos AEDL, políticos responsables, empresarios, sindicatos y asociaciones empresariales y grupos de interés en general). El objetivo de las entrevistas ha sido doble. Por un lado, servir como espacio de relación con cada uno de los actores entrevistados, y, por otro lado, como instrumento de recopilación de información y análisis. Seguimos aquí lo señalado por Ortí (1989), cuando dice que los hechos sociales para ser explicados se registran y documentan, y contrariamente, para ser entendidos, los argumentos se interpretan. Así, se realiza un análisis de contenidos partiendo de los discursos de los actores. Esta aproximación metodológica, “ofrece resultados válidos y adecuados para entender las dinámicas de desarrollo local” (Mendieta & Esparcia, 2018, p.16).

En la siguiente tabla, se reflejan las entrevistas realizadas a los distintos actores socio-laborales de las comarcas analizadas.<sup>8</sup>

Tabla 5. Perfil de entrevistas realizadas de los diagnósticos territoriales de ambas comarcas

Perfil de los actores entrevistados <sup>9</sup>	Los Serranos		El Rincón de Ademuz	
	N.º	código	N.º	código
Agentes de Empleo y Desarrollo Local (AEDL) y otros técnicos de desarrollo local (Agentes de Fomento de la Iniciativa Comercial-AFIC, Técnicos en turismo, Trabajadores Sociales, etc.)	5	E-1 E-2 E-3 E-4 E-5	3	E-17 E-18 E-19
Técnicos de intermediación laboral (LABORA y entidades colaboradoras)	1	E-6	-	-
Responsables de organismos dedicados al desarrollo socioeconómico (Pactos Territoriales por el Empleo, Grupos de Acción Local, etc.)	1	E-7	-	-
Responsables de los centros LABORA-Formación y de centros de formación profesional (u otros centros de formación especializada)	1	E-8	1	E-20
Responsables de las uniones territoriales de los sindicatos	1	E-9	1	E-21
Responsables de las organizaciones empresariales territoriales	1	E-10	1	E-22

<sup>8</sup> Los discursos de los actores participantes en la investigación tienen asignado un código en el texto (E1, E2, E3, etc.), de forma que se pueda reconocer quienes emiten las distintas opiniones en el análisis del contenido.

<sup>9</sup> Perfiles determinados en base a lo establecido en la Guía práctica para la realización de los diagnósticos territoriales para el fomento del empleo (Hermosilla et. al, 2017).

Tabla 5. Continuación

Perfil de los actores entrevistados	Los Serranos		El Rincón de Ademuz	
	N.º	código	N.º	código
Representantes de las organizaciones del tercer sector (Federación de Empresas Valencianas de Economía Social -FEVES- y Federación Valenciana de Empresas Cooperativas de Trabajo Asociado, FEVECTA)	—	—	—	—
Políticos de la administración local con responsabilidades en materia de empleo y promoción económica	4	E-11 E-12 E-13 E-14	3	E-23 E-24 E-25
Dirigentes de entidades de la sociedad civil local	1	E-15	-	-
Otros posibles concededores de las cuestiones planteadas (técnicos de la administración local, personal investigador, concededores del sector, entidades financieras...)	1	E-16	3	E-26 E-27 E-28
<b>TOTALES</b>	<b>16</b>		<b>12</b>	

Fuente: elaboración propia

3. Los puntos metodológicos anteriores fueron complementados con dos grupos de trabajo (denominados foros sociales comarcales para el desarrollo) en cada una de las comarcas analizadas, que aglutinó a todos los actores socio-laborales implicados en el territorio que voluntariamente desearon contribuir al trabajo colectivo y colaborativo de la realidad territorial.

En la Tabla 6 quedan recogidos los actores territoriales que participaron en los citados foros.

El proceso de selección de los informantes entrevistados no ha sido realizado de forma casual. Ciertamente, se trata de actores clave con amplio conocimiento e implicación en el desarrollo socioeconómico de los contextos objeto de análisis. Así pues, se trata de actores territoriales clave que desde el ámbito privado, público y cívico están participando y disponen de información de primera mano de las iniciativas y desarrollos territoriales promovidos hasta el momento. La investigación se presenta más allá de la revisión documental de fuentes estadísticas como un estudio de caso de carácter cualitativo sustentado en el comentario analítico de datos básicos y, fundamentalmente, en la aplicación de entrevistas a los citados actores territoriales. Con ello, no se persigue concluir con el establecimiento de generalizaciones, sino que se busca alcanzar una aproximación analítica a la comprensión de la realidad objeto de análisis, que no es otra que el hecho de conocer los factores que afectan y dificultan el proceso de generación de oportunidades de empleo y el desarrollo local de las citadas comarcas.

Tabla 6. Perfil de los participantes en los Foros Sociales realizados

Código	Comarca, lugar y fecha de realización	Total asistentes	Perfil de los asistentes
Foro social comarcal 1 (FSC-1)	El Rincón de Ademuz (Casas Altas, 05/07/2017)	17	1 representante Mancomunidad (presidente) 2 alcaldes 2 representantes sindicales CC.OO.-PV 2 técnicas AEDL 1 representante Asociación Scout Montes Universales 2 empresarios (frutos secos y apicultura) 2 representantes ATRA (Asociación Turismo Rural Rincón Ademuz) 3 representantes Asociación de Jubilados 1 técnica Xarxa Jove Generalitat 1 representante Moto-Club Rincón Ademuz
Foro social comarcal 2 (FSC-2)	Los Serranos (Tuéjar, 11/10/2017)	14	1 representante Mancomunidad Alto Turia (Presidente) 3 alcaldes/as 1 AEDL Mancomunidad Alto Túria 1 AEDL Mancomunidad La Serranía 5 AEDL Municipios comarca 1 representante sindicato CC.OO.-PV 1 empresario (hortofrutícola) 1 representante Asociación Turismo Alto Túria

Fuente: elaboración propia

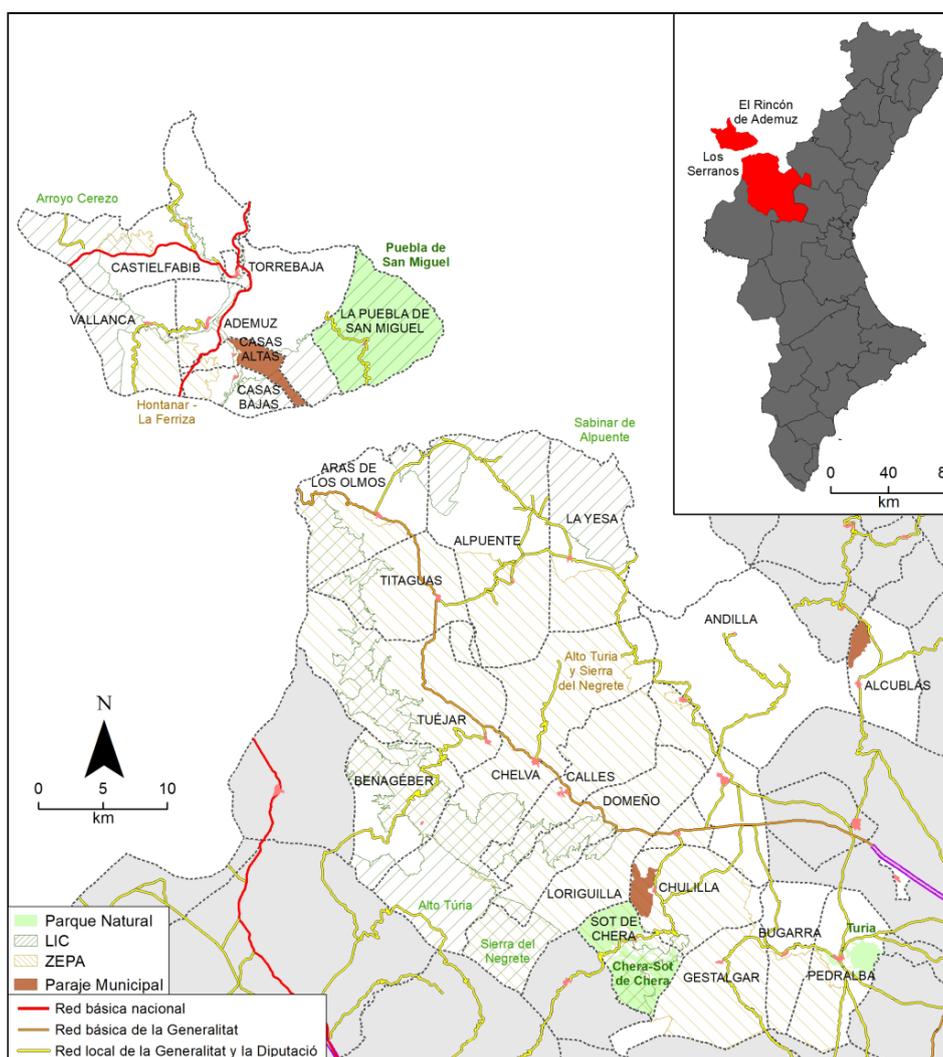
## 5 Resultados más destacados de los diagnósticos realizados

El presente apartado cuenta con dos subapartados. En el primero se determina la información relevante de las comarcas objeto de análisis —centrándonos en los abundantes recursos naturales de estos territorios como auténticos portadores de oportunidades—, mientras que el segundo, recolecta las voces de los diferentes actores territoriales respecto a la percepción que tienen de las principales ventajas y desventajas para la dinamización y el desarrollo de las áreas rurales de interior analizadas.

## 5.1 Unos territorios con recursos naturales abundantes

Las comarcas de El Rincón de Ademuz y de Los Serranos (La Serranía), se ubican en el noroeste de Valencia (España)<sup>2</sup>. La primera, a principios del siglo XX alcanzaba los 10 000 habitantes, aunque debido a la fuerte despoblación sufrida a partir de la década de los sesenta, cuenta actualmente con 2244 habitantes<sup>10</sup> (INE, 2019). La segunda de las comarcas, está configurada por 19 municipios<sup>11</sup> con una población total de 16 124 habitantes.

Figura 3. Las comarcas de El Rincón de Ademuz y Los Serranos: áreas naturales protegidas, núcleos de población y sistema viario



Fuente: elaboración propia

10 La comarca está conformada por 7 municipios: Ademuz, Casas Altas, Casas Bajas, Castielfabib, Puebla de San Miguel, Torrebaja y Vallanca.

11 Alcublas, Alpuente, Andilla, Aras de Olmos, Benagéber, Bugarra, Calles, Chelva, Chulilla, Domeño, Gestalgar, Hiqueruelas, La Yesa, Losa del Obispo, Pedralba, Sot de Chera, Titaguas, Tuetjar y Villar del Arzobispo.

Las densidades poblacionales son muy bajas, de 6 hab./km<sup>2</sup> en El Rincón de Ademuz y de 12,8 hab./km<sup>2</sup> en La Serranía. Algunos municipios de la primera de las comarcas, tienen una densidad poblacional inferior a los 3 habitantes por kilómetro cuadrado (Castielfabib, 2,83; La Puebla de San Miguel, 1,21 y Vallanca, 2,03). En la segunda de las comarcas objeto de análisis, La Serranía, ocurre lo mismo con algunos de sus municipios (Andilla, 2,44; Benagéber, 2,38 y La Yesa, 2,96). Se trata de municipios que forman parte de la llamada *Laponia del sur* o *Serranía Celtibérica*, nombre dado a un territorio de España que comprende municipios repartidos entre diez provincias –Teruel, Guadalajara, Burgos, La Rioja, Valencia, Cuenca, Zaragoza, Soria, Segovia y Castelló–, que se caracterizan por su escasa densidad poblacional y cuya realidad ha retratado Cerdà (2017) con el afán de mostrar lo que sucede en el mundo rural a través de una exploración particular. Los índices de envejecimiento<sup>12</sup> de ambas comarcas se sitúan por encima del 248 %, más del doble que los del conjunto de la región valenciana. Las tasas de mortalidad de estas comarcas duplican a las de natalidad.

Además, una orografía abrupta, una difícil accesibilidad y la escasa actividad empresarial en estas áreas,<sup>13</sup> explican, en parte, la situación actual de estas áreas rurales del interior valenciano. A pesar del entorno privilegiado de las citadas comarcas, de seguir la tendencia actual, podrían convertirse en territorios configurados por una ramificación de pueblos despoblados. Por consiguiente, ese entorno natural privilegiado y recursos naturales-paisajísticos con los que cuentan estas comarcas (Tabla 7), resulta un elemento esencial en cualquiera de las estrategias que se consideren para el diseño del desarrollo socioeconómico del área.

Si bien, por lo que atañe a la dinámica económica, la agricultura y ganadería, el comercio y la industria manufacturera (mayormente en La Serranía) concentran la oferta de empleo de estas comarcas, las potencialidades del medio natural deben condicionar cualquier actividad vinculada con la agricultura y ganadería y el turismo, como ingredientes sustanciales que generen atracción de otros recursos latentes que posibiliten el desarrollo de estos territorios.

---

12 Contabiliza el número de personas mayores (65 y más años) por cada 100 jóvenes (menores de 16 años).

13 El Rincón de Ademuz cuenta con 60 empresas y La Serranía con 1019 empresas inscritas en la Seguridad Social (IVE, 2019).

Tabla 7. Espacios naturales protegidos de El Rincón de Ademuz y Los Serranos

Figuras de protección	Abreviatura	El Rincón de Ademuz		Los Serranos	
		Superficie (ha)	% de la Superficie protegida	Superficie (ha)	% de la Superficie protegida
Lugar de interés comunitario	LIC	15.665,97	79,01	29.065,54	29,73
Parque natural	PN	6.390	32,23	3.042,60	3,11
Zona de especial protección para las aves	ZEPA	3.145,28	15,86	81.861,43	83,74
Paraje natural municipal	PNM	1.567,83	7,91	1.510,12	1,54
Micro reserva	Mcr	77,24	0,39	135,11	0,14
Zona húmeda	ZH	-	-	4,57	0
Zona Especial de Conservación	ZEC	-	-	0,03	0

Fuente: elaboración propia a partir de la Conselleria d'Infraestructures, Territori i Medi Ambient (2019)

En el Rincón de Ademuz la agricultura y ganadería todavía resulta importante, y aglutina el 15 % de la actividad. Destacan productos autóctonos como la manzana esperiega, las plantas aromáticas y la almendra (Hermosilla & Membrado, 2018a). El 51 % de la superficie de El Rincón está cultivada, mayoritariamente por cultivos de secano (98 %). Asimismo, el tamaño medio de las explotaciones es el más elevado del conjunto de la provincia con un tamaño medio de 58 Ha/explotación -la media provincial es de 6,4 Ha/explotación-. La mayor parte de la superficie comarcal está protegida, destacando sobremanera, el parque natural de la Puebla de San Miguel. El 80% de la comarca se considera Lugar de Interés Comunitario (LIC). El Rincón de Ademuz cuenta con gran variedad de paisajes naturales, como los vinculados a los ejes fluviales, los paisajes agrícolas y de montaña, así como yacimientos arqueológicos.

La actividad empresarial de la comarca es escasa, sin embargo, las redes socio institucionales generadas entre la Administración y sociedad civil son notables, en un intento de aunar esfuerzos para lograr un futuro viable en el territorio; tratándose de redes de carácter comarcal (no local). El principal empleador en el área es la Administración local, con dependencia en materia de empleo de las ayudas públicas y subvenciones. La oferta turística del área en general es muy básica, si bien, es un recurso que presenta posibilidades para el desarrollo de la comarca. Ésta ofrece 444 plazas de alojamiento según datos de Turismo Comunitat Valenciana

(2018),<sup>14</sup> entre hoteles (1), hostales (1), pensiones (2), apartamentos (20), casas rurales (16) y albergues (2).

Por lo que atañe a La Serranía, las actividades económicas productivas más destacadas se vinculan de forma directa con el medio natural. Destacan la actividad agropecuaria, así como la explotación de recursos geológicos y forestales. La superficie forestal es importante, representa poco más del 70 % de la superficie del área. Asimismo, la comarca concentra la cuarta parte de minas (25) y canteras (30) de la provincia. Estos recursos, han suministrado buena parte de los materiales de construcción a las industrias azulejeras de la Plana de Castellón y del área metropolitana de Valencia (Hermosilla & Membrado, 2018 b).

La agricultura en esta área, también tiene un peso significativo, destacando de las 63 500 Ha cultivadas, el cultivo de secano (92,4%). La comarca cuenta con 3100 explotaciones agrarias de un tamaño medio de 20 Ha/explotación. La producción de aceite, olivo y viñedo para producir vino, así como algunos frutales, condensan la mayor parte de la producción comercializada de la comarca. Resulta también significativo el número de cooperativas agrarias existentes, 23 en total. La ganadería en el área también es un recurso destacable, existen 213 explotaciones ganaderas y cerca de 15.000 hectáreas de pastos. Como sucede en El Rincón, la industria tiene un papel secundario, y aunque existen 5 polígonos industriales en La Serranía, están infrutilizados, destacando entre otras, las empresas extractivas.

La actividad turística de La Serranía está todavía por desarrollar. El área ofrece 2366 plazas de alojamiento, entre hoteles (5), hostales (4), pensiones (1), apartamentos (70), campings (1), casas rurales (81) y albergues (5) (Turismo Comunitat Valenciana, 2018). Apuntar aquí, también, que los datos del último censo de viviendas del INE (2011), arrojaba la cifra de 1349 viviendas vacías en el conjunto de la comarca. Asimismo, el área además de reunir relevantes recursos naturales y paisajísticos, cuenta con atractivos elementos de patrimonio cultural, un total de 38 tipos de bienes de interés (GVA, Argos 2018), destacando las zonas paleontológicas (5).

Para concluir, destacar que las oportunidades económicas reales en estos territorios son escasas, con empleos generalmente de baja cualificación. Asimismo, existe una escasa actividad empresarial, siendo la Administración Local, en algunos municipios del área, el principal

---

14 Portal de Información de la Dirección de Análisis y Políticas Públicas de la Presidencia de la Generalitat Valenciana (2019). Patrimonio cultural. In Argos-GVA. Retrieved from [http://www.argos.gva.es/bdmun/pls/argos\\_mun/DMEDB\\_COMADATOSBIENESIC.DibujaPagina?aNComald=10&aVLengua=c](http://www.argos.gva.es/bdmun/pls/argos_mun/DMEDB_COMADATOSBIENESIC.DibujaPagina?aNComald=10&aVLengua=c)

empleador. Si bien, los tipos de trabajo se caracterizan por su estacionalidad y temporalidad, dependiendo de la concesión de ayudas y subvenciones públicas.

## **5.2 Las voces del interior rural valenciano: ¿qué nos dicen los territorios?**

A tenor de las informaciones recogidas tanto en las entrevistas como en los foros sociales comarcales realizados, se destaca en primer lugar, los siguientes puntos con las principales ventajas que aportan los territorios de El Rincón de Ademuz y La Serranía:

- Enclaves geográficos privilegiados.
- Alto valor de recursos naturales y paisajísticos.
- Recursos de variada naturaleza (campo, río, embalses, montaña, etcétera).
- La proximidad a otras provincias limítrofes.
- Alto nivel de concienciación social de la población con respecto a su situación.
- Productos endógenos susceptibles de ser aprovechados (olivo, almendra, viñedo para vinificación, plantas aromáticas...).
- Alto grado de concienciación medioambiental por parte de la población.
- La potencialidad de la gestión forestal como una oportunidad.
- La posibilidad de desarrollar una economía circular aprovechando los recursos forestales y el patrimonio natural.
- La calidad de vida asociada al modo de vida rural: la tranquilidad, el contacto con la naturaleza...
- El potencial agrícola del área.
- La implicación de la Administración Pública en el área y en su población.
- El fomento de las segundas residencias como una oportunidad para revertir los procesos de despoblación.
- El precio del suelo resulta económico.
- El envejecimiento poblacional como posible fuente de empleo (viviendas tuteladas, fomento de residencias abiertas...).
- El turismo como recurso capaz de generar atracción de otros recursos para el desarrollo local (deporte, gastronomía, rutas...).
- Atractivos elementos de patrimonio cultural, destacando los yacimientos arqueológicos y las zonas paleontológicas.

Como puede observarse en los anteriores puntos, hay un denominador común: el rico patrimonio natural y paisajístico de estas áreas y las potencialidades que ofrece el medio natural para desarrollar una economía circular que desde la óptica económica, social y medioambiental aproveche los recursos forestales y el rico patrimonio natural de estos territorios. Invertir en el monte a través del empleo sería por tanto una posibilidad muy viable. Los recursos son de muy variada naturaleza, desde los de carácter natural y/o forestal (campo, río, embalses, montaña, etc.), con amplias posibilidades turísticas y un potencial ecológico muy grande para la agricultura o el cultivo. En este aspecto, los productos endógenos susceptibles de ser aprovechados (olivo, vino, plantas aromáticas, etc.) son productos que además ofertan una alta calidad.

Asimismo, teniendo como substrato el medio natural como eje central de cualquier estrategia de desarrollo, se puede generar atracción de otros recursos vinculados con la agricultura y el turismo (gastronomía, vinificación, rutas, deporte, entre otras), cuya gestión puede mejorar estos recursos tanto a nivel paisajístico como para la creación de puesto de trabajo. Resulta lógico pensar, pues, en la facilidad existente para practicar deportes vinculados con la naturaleza: senderismo, montañismo, escalada, piragüismo, ciclo turismo, turismo ecuestre, etc. El patrimonio histórico-artístico es importante en esta comarca. Dos balnearios (Chulilla y Verche) se localizan en la Serranía del Turia, que cuenta además con importantes alicientes gastronómicos, y en ella se producen vinos de calidad, como los elaborados en el Alto Turia, Villar del Arzobispo o Pedralba. La población en general tiene un alto grado de concienciación medioambiental, lo que permitiría proponer iniciativas de empleo vinculadas con lo medioambiental. En este sentido, la formación del capital humano resulta capital en estos territorios. Así, estamos de acuerdo con los planteamientos de Farinós (1998) cuando advierte de la necesidad de una adecuada formación del capital humano en el sector agrario valenciano.

Por lo que se refiere a las principales desventajas recogidas de los territorios de El Rincón de Ademuz y La Serranía se resumen en los siguientes puntos:

- No hay una visión de conjunto para el desarrollo (muchas guerras se hacen por su cuenta). Localismos (proyectos no conjuntos).
- No todos los servicios básicos llegan a toda la población por igual.
- Envejecimiento poblacional. No hay relevo generacional garantizado para muchas actividades tradicionales (como la agricultura).

- Escasa inversión de la Administración pública. Falta una línea de inversiones en políticas de empleo dirigidas a dinamizar la cuestión medioambiental.
- No hay una oferta de empleo femenino de calidad, hay muy pocas oportunidades reales de empleo para la mujer en la comarca.
- Carencia de infraestructuras (vías de comunicación terrestre y digital), especialmente de infraestructuras específicas para el turismo.
- No hay asentamiento de una parte de la población laboral (cualificada) que trabaja en la comarca (no residentes).
- Mentalidad negativa de la población, que no facilita el desarrollo.
- Falta de oferta de ocio para la población local.
- No tener más políticas específicas (legislación) que aproveche los potenciales de la zona.
- Déficit tradicional de infraestructuras, tanto internas en el área como del área con el exterior. Sensación de lejanía.
- Insuficiencia en el transporte público entre los municipios del área y de éstos con el exterior.
- Áreas poco atractivas para las empresas.
- Debilidades en las TIC (problemas con internet en el área).
- Pérdida paulatina de sectores como la agricultura o la ganadería por el no relevo generacional.
- Un peso importante de economía sumergida.
- El turismo generado está muy polarizado en el año y en buena parte no es respetuoso con el medio.

Como compendio de los puntos descritos, como principales desventajas encontramos que se trata de una población poco innovadora en términos generales, con una falta de espíritu emprendedor propio. Con un escaso nivel formativo y con una escasa oferta formativa reglada. Donde el tejido empresarial es muy limitado y con escasa apuesta por la innovación en el territorio. Donde los emprendedores existentes se encuentran con muchas dificultades, procedentes muchas de ellas de que no se atiende a las singularidades del territorio.

Teniendo en cuenta el análisis realizado, y en base al modelo para el desarrollo del territorio presentado en el marco teórico del artículo que nos permite conocer la situación en la que se encuentra cada territorio, proponemos la siguiente figura que nos resume la realidad del territorio.

Tabla 8. Aplicación del modelo a los territorios-casos de estudio

recursos	Tenencia	Recursos espaciales muy abundantes Recursos productivos escasos Recursos humanos con grandes limitaciones (población envejecida, con poco nivel formativo...) Recursos económicos para la financiación de proyectos muy escasa
	Detección	Muchos de ellos sí están detectados, aunque se desconoce el potencial real de los mismos
	Uso	Son utilizados, pero no son puestos en valor
	Aprovechamiento	No aportan, en su mayoría, el valor añadido que podrían aportar realmente
actores	Tenencia	En general sí, aunque con grandes limitaciones en cuanto a la tipología ya su presencia en el territorio
	Detección	Se tienen detectados (personas) debido al número limitado de ellos
	Uso	Los que están por la labor sí, participan en todo, pero el resto no.
	Aprovechamiento	Los actores no consiguen aprovechar el gran número de recursos disponibles, ni su potencial
dinámicas	Tenencia	En general no, se han hecho intentos, pero sin llegar a consolidarse
	Detección	En general sí, fruto del contacto directo de los actores en un territorio limitado
	Uso	No, no se aplican ni utilizan
	Aprovechamiento	No hay una visión clara de conjunto

Fuente: elaboración propia

## 6 La cuestión a debate: ¿por qué los actores de estos territorios no son competentes para generar más oportunidades de empleo y proyectos de desarrollo local?

Los diagnósticos territoriales desarrollados en 2017 en estas dos comarcas de interior ponen de manifiesto una realidad que afecta a la mayor parte de entornos rurales. No es otra que son territorios que habitualmente cuentan con recursos naturales abundantes, pero sin embargo sus habitantes -actores entendidos desde su individualidad como de carácter colectivo- no son capaces de aprovecharlos como elementos dinamizadores para el desarrollo del territorio. A tenor de los resultados obtenidos en estos dos trabajos de campo, una serie de resistencias aparecen en este proceso, dificultando -en algunos casos incluso impidiendo- su aprovechamiento.

Tabla 9. Cuadro-resumen resistencias observadas

	Resistencia	Riesgo/Efecto
1. Resistencias materiales vinculadas con el territorio	Distancia (km)	Brecha industrial o productiva
	Infraestructuras deficientes	
	Limitada oferta de medios de transporte	
	Suministros	
	Internet y NTIC	Brecha digital
	Acceso a fuentes de financiación	Brecha económica
	Dependencia de lo público	
	Capacitación de los recursos humanos	Brecha formativa
	Acceso a la formación	
	Despoblación y población envejecida	
No atienden a las singularidades del territorio	Brecha en la innovación	
Falta de iniciativa propia		
Esperanza en lo exógeno (esperar a que venga alguien de fuera y lo haga)		
Cultura del pobrecito de mí		
Percepción de la imposición externa de las actuaciones públicas		
Liderazgo del territorio, ¿quién toma la iniciativa?		
La gente vive bien (zona de confort)		

Fuente: elaboración propia

De entre estas resistencias, observamos dos bloques diferenciados de factores que dificultan este proceso: uno vinculado con resistencias físicas, más materiales, con las que se encuentran los actores en su interacción con el territorio; y otro con resistencias propias de su idiosincrasia como población. Factores que se recogen de manera resumida en la siguiente tabla, y que desarrollamos a continuación.

### 6.1 Resistencias materiales vinculadas con el territorio

La primera de ellas es sin lugar a dudas, la distancia física (en km) existente entre las zonas de interior y el núcleo central de actividad (en este caso, concretado en Valencia y su cinturón industrial). Si a ello se añade que las infraestructuras existentes dejan mucho que desear – carreteras de un carril, en algunos tramos en mal estado de conservación y que en invierno sufren los efectos de las bajas temperaturas y las inclemencias del tiempo–, la posibilidad de que las empresas busquen estos territorios se limita mucho más. Como apunta la siguiente cita de una de las técnicas entrevistadas,

“Aquí en estas zonas los inviernos son difíciles y a poco te quedas que no puedes ir a otro pueblo por carretera y cuando no las tormentas que te dejan sin luz o no tienes internet [...] Y como somos poca gente pues tampoco nos prestan tanta atención la Administración y se invierte poco aquí en comparación con zonas más pobladas, claro. Es complicado” (E-19).

Junto a ello, la muy limitada oferta de transporte de viajeros dentro de estos territorios y entre éstos y Valencia no hacen sino agravar dicha situación (Los Serranos sólo tiene una línea regular de autobuses con Valencia, con tan sólo un trayecto de ida y otro de vuelta al día, y que no llega a todos los municipios; y El Rincón de Ademuz adolece incluso de esta línea regular mínima). Muy ilustrativo que resume lo señalado es la siguiente cita de uno de los entrevistados participantes:

“Aquí en Los Serranos estamos muy cerca pero muy lejos, los vecinos no solo tienen dificultades para poder desplazarse a Valencia, sino también al Hospital de Llíria, donde tienen asignada la asistencia sanitaria [...] no tenemos transporte público. Por eso decimos que estamos muy cerca, pero en realidad también estamos muy lejos” (E-15).

Un añadido que tampoco ayuda son las infraestructuras energéticas (luz, gas, etc.) que sufren cortes intermitentes, sobre todo en temporadas de tormentas y que dejan sin suministros en algunos momentos a estas zonas. Estos cuatro factores iniciales descritos dejan la puerta abierta a la aparición de una “brecha productiva o industrial” muy importante. Otra resistencia importante es la que tiene que ver con el acceso de la población de estos territorios a las Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (NTIC), que agrava la “brecha digital” que puede aparecer al respecto. Valga como manifestación de ello, el comentario siguiente,

“Mira, sin ir más lejos, la última tormenta nos dejó dos días sin luz y tres sin conexión a internet, ¡ya me dirás como fomentamos el emprendimiento! (...)” (E-24).

En estos territorios, la brecha digital y tecnológica no es otra cosa que el reflejo de la brecha social (Pimienta, 2007), cuestión ésta paradójica en el mundo digital del siglo XXI. Las siguientes citas de algunos de los participantes entrevistados, resumen lo que ocurre en estas áreas rurales:

“La conexión no es buena y a veces no puedes ni dar un curso de formación en condiciones” (E- 8), o

“Cómo se van a establecer aquí las empresas... no solamente hay problemas en cuanto a la accesibilidad de estas zonas de interior. También hay problemas para conectarse uno a internet. Cómo van a querer establecerse así empresas.” (E-3).

Esto último genera muchas dificultades a la hora de establecerse en estos territorios, ya que el acceso a las ciudades es dificultoso y las instalaciones básicas de energía y telecomunicaciones inexistentes apenas. Estos factores son un escollo importante para el asentamiento de nuevas empresas en las citadas comarcas, que terminan por buscar otros lugares, preferiblemente en zonas urbanas con grandes asentamientos poblacionales y que les confieren cobertura en las infraestructuras citadas. Asimismo, el acceso a la formación continua, tan importante en un mercado laboral cambiante, y que necesitan tanto los empresarios y empresarios para adaptarse a los procesos del mercado laboral, en la comarca es prácticamente inexistente, y el acceso a la formación *on-line* se ve dificultado acrecentando la brecha digital existente.

Relacionado con la brecha anterior y con la despoblación que afecta a este tipo de entornos rurales de interior, es que la población residente (residente en el territorio) cuenta con *niveles bajos de formación*, consecuencia de la fuga de capital humano, sobre todo de jóvenes, que no retornan después de sus años de estudio. Si a ello añadimos que en estos territorios la oferta formativa se resiente –aparición de dificultades técnicas y organizativas para montar cursos de formación– y que el acceso a las NTIC no es generalizado, la “brecha formativa” se amplía. Consecuentemente, esto último, genera una insuficiente capacitación de los recursos humanos disponibles, que también se resiente, no siendo un territorio que aporte como ventaja competitiva esta característica. Reflejo de lo comentado es la siguiente cita de uno de los entrevistados participantes:

“Si al hecho de que haya poca gente joven, le sumas que la que queda no está demasiado formada, y menos en nuevas tecnologías y demás, pues tenemos una realidad complicada” (E-27).

En ello, mucho tiene que ver que la población de estos territorios sea una población *envejecida*, aspecto que afecta sucintamente al resto. Así, está presente entre los actores territoriales consultados la necesidad de crear “proyectos de vida” sobre todo para colectivos de jóvenes y mujeres, capaces de generar arraigo sobre el territorio. Como nos indicaba un AEDL entrevistado

“... no es sólo que nos den dinero, sino conseguir atraer población a nuestro territorio, población que se establezca...”

o como éste mismo nos apuntaba,

“... hay que valorar la viabilidad de por ejemplo contar con bonificaciones en la SS, se trataría de establecer una discriminación positiva hacia las zonas rurales que permitiera atender a sus necesidades concretas.” (E-1).

O como comentaba también uno de los alcaldes entrevistados,

“(...) los jóvenes prefieren incluso ganar menos y trabajar en Valencia, que quedarse aquí y trabajar en el campo o en lo que salga (...)” (E-23).

También encontramos una cierta “brecha económica o de financiación”, en el sentido de que los actores de estos territorios tienen un nivel económico aceptable -viven bien- pero no disponen de un acceso fácil ni directo a recursos económicos para la financiación de proyectos de emprendimiento, lo que supone un freno más al proceso de desarrollo. Como nos decía un representante empresarial entrevistado,

“Nos cuesta mucho hacer lo nuevo, no innovamos demasiado, tenemos una mentalidad muy cerrada, muy nuestra ...” (E-10),

lo que supone en cierta medida convivir con una cultura en la que

“(...) la gente se apaña, subsiste antes que plantearse emprender, en nuestro municipio ha pasado algo muy curioso, y es que las tres tiendas que se han abierto en los últimos años, son de gente de fuera, pero de fuera no del pueblo sino de fuera de la comarca” como decía otra de las técnicas entrevistadas (E-7).

Derivado de todo ello, y de los problemas comentados a lo largo del trabajo, podemos afirmar que, a priori, no son territorios atractivos para la inversión, ni para la instalación de nuevas empresas.

## **6.2 Resistencias inmateriales vinculadas con la población**

Por lo que respecta al segundo grupo de resistencias propuestas, referido a aquellos factores vinculados con las características propias de la población residente, cabe mencionar en primer término el hecho de que son territorios poco innovadores, donde lo novedoso no se convierte en un elementopreciado, sino que más bien el conservadurismo y la tradición ganan la partida. Ello genera también una brecha procedente de esta carencia, que hemos llamado “brecha en la innovación”.

Muy vinculado con todo lo anterior está la característica como población carente de iniciativa y motivación hacia el emprendimiento. En ello mucho tiene que ver el perfil envejecido de la población, que en su mayoría se encuentra en un momento de la vida en la que emprender no es una prioridad. Es también un rasgo definitorio de la cultura del residente, el esperar a que venga alguien de fuera y lo haga (es como el milagro de lo externo, de lo exógeno), no aprovechando el potencial endógeno del territorio. Influye en este sentido la cultura del pobrecito de mí y de que sea más sencillo esperar que actuar, quejarse que tomar la iniciativa. Existe una falta de emprendimiento por parte la población autóctona, pues como nos indica una técnico AEDL entrevistada:

“Aquí la gente se apaña, buscando la subsistencia antes que innovar o arriesgarse, van tirando. Se establecen en una zona de confort de no arriesgarse” (E-18),

o como se señalaba en uno de los foros sociales comarcales realizados:

“Con las malas comunicaciones que tenemos en estas áreas y con los problemas de internet... tira para atrás para invertir aquí las empresas. Que ideas hay y tenemos como por ponerte un ejemplo un camping, pero claro es difícil” (FSC-1).

Igual ocurre con la visión de que las actuaciones públicas que se plantean sobre el territorio son imposiciones externas (diseñadas desde la lejanía y el desconocimiento) y que no atienden a las singularidades y demandas del territorio. Esta falta de iniciativa para el desarrollo del territorio ha dejado en manos de las Administraciones públicas (Ayuntamientos y Mancomunidades) el liderazgo territorial, generando una excesiva dependencia de ello, hasta el punto que, si no hay iniciativa pública, no hay iniciativa sobre el territorio. En este sentido, y como ya hemos adelantado, la gente del interior rural suele vivir bien (subsistir con facilidad) estando instalada en una zona de confort, que es muy difícil que abandonen, ya que no aspiran más que a subsistir en muchos casos. Valga como ejemplos los dos comentarios que adjuntamos,

“Aquí tiene trabajo todo el que quiere” (E-22), o “[...] afortunadamente trabajo en el campo y en la montaña hay, otra cosa es qué tipo de trabajo, y si la gente quiere hacerlo o no” (E-9).

Se trata de territorios que han sido espacios subsidiarios del sistema urbano valenciano (Hermosilla, 2014) y dependientes sobremanera de las subvenciones y ayudas públicas en la generación de iniciativas y en la influencia exterior (especialmente, las administraciones públicas), generando, como indica Navarro (1998), situaciones de dependencia de lo externo. Muy ilustrativo de lo comentado es la siguiente cita de un representante empresarial entrevistado,

“Nosotros en general somos muy cómodos, poco innovadores por nosotros mismos, más bien nos gusta más verlo y reaccionar, pero claro a toro pasado. Iniciativa autóctona no hay o si la hay, muy poca es [...] Nos dejamos guiar y dependemos demasiado de las administraciones” (E-10).

En este sentido, son las distintas escalas de la Administración quienes ejercen el liderazgo y toman las iniciativas en estos territorios más que la propia ciudadanía. Como apunta una técnica entrevistada,

“Si no proponemos iniciativas o fomentamos la formación o cualquier otra iniciativa que se pueda adaptar y servir a nivel comarcal o municipal, no se hubiera realizado casi nada” (E-5), o un representante sindical “Hay que fomentar la iniciativa privada” (E-21).

En este sentido, existen actividades en las que no sería difícil involucrar a la población emprendedora o con ganas de auto emplearse y mantener su empleo. Es el caso de taxis comarcales en la comarca de Los Serranos, algunos servicios básicos a la comunidad o servicios factibles de ser itinerantes entre distintas localidades (peluquerías). También es una posibilidad idónea para proyectos vinculados con el tratamiento de montes y actividad forestal, e incluso en recuperación de zonas de minas. No podemos olvidar que hay experiencias previas que están dando buenos resultados, y que podrían ser mostradas como buenas prácticas. Es el caso de actividades multiaventuras, fomentadas desde lo privado con un apoyo desde lo público. Pues como se señalaba en los foros sociales comarcales de forma unánime por los participantes, hay que dimensionar estratégicamente las potencialidades naturales de ambos territorios.

En este sentido, hacemos nuestro uno de los comentarios versado al efecto por uno de los técnicos entrevistados,

“El monte está como está porque se ha dejado de lado, no se ha cuidado para nada, ni se le ha dado la importancia que tiene, sólo lo valoraremos cuando se pegue a fuego y desaparezca [...] desgraciadamente aquí siempre lo hacemos todo a toro pasado (...)” (FSC-2).

Junto a ello, un aspecto vinculado con los forestal y que fue citado también por varios entrevistados,

“No deberíamos olvidar el potencial ornitológico de la comarca, porque además de ser algo natural que hay que cuidar, también puede suponer un turismo más especializado y que gasta más en sus desplazamientos” (E-4, E-18).

Destaca la importancia de la sostenibilidad ambiental de los proyectos que se emprenden, tanto desde la perspectiva de su necesario respeto del medio en el que se van a desarrollar como de que oferten garantías de viabilidad y mantenimiento futuras. Existe un destacado grado de concienciación medioambiental por parte de todos los actores implicados, conscientes de su potencialidad para el desarrollo y por tanto muy implicados en su cuidado. Al respecto un comentario versado en el foro social realizado al efecto y que da cuenta de la conciencia medioambiental de los actores en cualquiera de las estrategias de desarrollo que se pudieran emprender en cualquiera de las comarcas analizadas:

“Si queremos vivir del medio no tenemos más remedio que cuidar del medio y ponerlo en valor, así que cualquier iniciativa tiene que pasar por la sostenibilidad del territorio y por la innovación” (FSC-1).

Por tanto, las comarcas analizadas son territorios con importantes recursos, pero desaprovechados en gran medida por los actores territoriales que no son capaces de generar dinámicas para su aprovechamiento y puesta en valor.

Así, la visión individualista (municipalista) también conocida como de “campanario”, se pone de manifiesto en la mayoría de las entrevistas realizadas. La generación de una visión comarcal es sin duda un elemento para el debate futuro, pese a que como nos indicaba un técnico participante,

“Llevo 17 años trabajando en esta comarca y vengo oyendo lo mismo durante todo este tiempo ...” (E-2).

Se trata ésta, posiblemente de una de las resistencias que más dificulta la construcción de un modelo supralocal para el empleo y el desarrollo local para estas comarcas. En ello, mucho ha tenido que ver la escasa —e inexistente en algunos momentos— tradición de trabajo en conjunto, con una visión comarcal o al menos supralocal. No existiendo esa visión conjunta ni a nivel político ni técnico, que aparentemente parecería más accesible. Existe una gran dispersión entre los municipios, lo que facilita la individualización de las actuaciones y dificulta la generación de una visión conjunta.

Consecuentemente, existe poca cohesión social, donde el tejido asociativo no es el más deseable para generar procesos de desarrollo, y donde el asociacionismo, como nos indicaba uno de los responsables políticos entrevistados como germen para generar proyectos participados resulta poco atractivo,

“[...] la gente está quemada y no quiere saber nada de montar asociaciones” (E-13).

Muy destacable también, es la visión que tienen los actores (sobre todo los públicos, principalmente alcaldes y AEDL) de que la innovación en estas áreas, viene definida en términos de su capacidad de mancomunar esfuerzos y generar sinergias entre todos. Parafraseando una de las aportaciones realizadas,

“Si no somos capaces de aprovechar en conjunto nuestros recursos, no tenemos futuro como tal, lo que no podemos es continuar haciendo batallas por nuestra cuenta, hay que ponerse de acuerdo, pero antes de solicitar los programas” (E-17).

En ello, mucho ha tenido que ver la historia vivida, ya que muchas han sido las experiencias de fomento del trabajo en red en las comarcas analizadas (Leader, Gal, etcétera.)<sup>15</sup> que tan sólo han sido operativas mientras han existido recursos endógenos que los sostuvieran, quedando inoperativos cuando estos recursos se limitaban o desaparecían (por falta de financiación), generando un gran sentimiento de desánimo y que ha impregnado a gran parte de la población.

Estos planteamientos a las experiencias Leader, están en sintonía con algunas de las principales debilidades y amenazas detectadas en las comarcas vecinas por el Gobierno de Aragón (2014, p. 59), en su diagnóstico territorial de organización político-administrativa: políticas excesivamente coyunturales y de escasa visión a medio y largo plazo, y falta de credibilidad de las acciones en materia de participación pública.

Así pues, todas estas resistencias vinculadas con la forma de ser de la población generan una brecha, vinculada con la innovación, muy a tener en cuenta. Por lo comentado, estamos de acuerdo con lo que señala Pérez (2013) cuando proclama que el estigma de lo rural todavía persiste y que de alguna manera las personas que viven en estas áreas rurales de interior se sientan como dice Del Molino (2016), ciudadanos de segunda. Por consiguiente, se requieren políticas rurales que atiendan las especificidades territoriales y se orienten al territorio (García Álvarez-Coque & Atance, 2007), pues los contextos analizados como señala Hermosilla (2014)

---

15 Se trata de distintas asociaciones público-privadas que elaboran y ejecutan estrategias de desarrollo para los distintos territorios aprovechando sus recursos.

ofrecen marcos idóneos con potencialidades para su desarrollo. Por tanto, la apuesta del gobierno valenciano en dotar de herramientas para el empleo y el desarrollo local en un contexto de participación a través de la realización de diagnósticos territoriales enmarcados en el proyecto *Avalem Territori*, deben constituirse como una oportunidad para diseñar un nuevo modelo de políticas públicas para el fomento del empleo y el desarrollo local asentado en la territorialización de las actuaciones.

## **7 Conclusiones: un peligro de brechas**

Parece evidente, a partir de lo expuesto con anterioridad, el peligro que corren estos territorios de que las brechas comentadas se puedan agrandar con el paso del tiempo y sean insalvables, quedando incorporadas a la normalidad de la realidad de estos territorios. Y que podrían, incluso, tener mayores repercusiones, tales como la institucionalización social de la brecha, lo que podría llegar hasta el punto de que no sean tenidas en cuenta, ni que desde los estamentos públicos se actúe al respecto. Se trataría de un riesgo de normalización administrativa de las brechas existentes, que generaría que las administraciones públicas no las tuvieran en cuenta como fenómeno a evitar, y sobre las que habría que actuar y tener en cuenta en cualquier actuación que se emprenda sobre el territorio. Ratifica este argumento el trabajo de Cerdà (2017), cuando afirma que hay una falta de respuesta y ayuda por parte de la Administración hacia estos lugares que se encuentran en decadencia.

El proyecto *Avalem Territori* tiene la oportunidad ante sí de diseñar un nuevo modelo de políticas públicas para el fomento del empleo y el desarrollo local basado en la territorialización de las actuaciones. Fomentando así la visión de que éstas respondan a las necesidades de cada territorio, teniendo en cuenta sus realidades y problemáticas, descritas (aportadas de primera mano) por los actores presentes en el mismo. Se trata de un nuevo modelo, una oportunidad para el territorio, que apuesta en esencia por el desarrollo *bottom-up* (de abajo a arriba), abandonando la oferta de programas genéricos, idénticos para todos los territorios y que dificultaban su aplicación, poniendo de manifiesto sus limitados efectos sobre el territorio.

Por tanto, y a tenor de lo expuesto a lo largo del texto, es una situación bastante habitual que territorios rurales de interior que cuentan con recursos abundantes -potenciales fuentes para el empleo y el desarrollo local- se encuentren con grandes resistencias (recordemos entre otras, la distancia, las infraestructuras, el acceso a las NTIC, los medios de transporte, la falta de iniciativa o la existencia de una zona de confort). Resistencias que son necesidades estructurales de dichos territorios pues, de no ser atendidas y tenidas en cuenta, difícilmente estos territorios van

a conseguir mejorar su situación actual. Los entornos rurales de interior necesitan apuestas que tengan en cuenta sus singularidades como rasgo definitorio de las actuaciones emprendidas para la generación de riqueza a través de proyectos de empleo y desarrollo local.

Esta investigación plantea la necesidad de desarrollar un marco específico vinculado con el desarrollo en los entornos rurales. El proyecto *AVALEM-Territori* no ha hecho sino iniciar un proceso de diagnóstico de la realidad territorial que debe continuarse con actuaciones que incidan sobre dichas necesidades.

Por otro lado, en lo sucesivo es recomendable que este fenómeno sea tratado de manera integral, no siendo una materia únicamente a tener en cuenta desde la perspectiva del empleo, sino que tiene connotaciones mucho más amplias y que requiere de una mirada más transversal y multidisciplinar (juventud, género o vivienda podrían ser algunas de esas miradas complementarias).

En todo caso, parece conveniente que se siga potenciando el estudio de este fenómeno por la importancia que tiene y que se le presume mayor en un futuro próximo. El debate sobre la realidad de la sociedad rural y los efectos que ello puede tener en forma de brechas, adquiere una importancia muy destacada. Por lo que proponemos una especial atención a todas estas brechas aparecidas en el mundo rural y a su evolución en el tiempo. Iniciar un proceso de seguimiento de las mismas en dichos territorios es una necesidad para ellos.

**Agradecimientos:** Este artículo se ha elaborado gracias a los resultados de dos proyectos de investigación, en la introducción aquellos procedentes de la investigación “La necesidad de aprender de la crisis. Un estudio de casos de éxito en desarrollo local” (Proyecto emergente de carácter competitivo GV/2015/41 financiado por la *Generalitat Valenciana-Conselleria d’Educació, Cultura i Esport*), desarrollado durante los años 2015 y 2016. Y para el desarrollo del mismo de los procedentes del Convenio firmado entre la Universitat de València y el Servicio Valenciano para el Empleo y la Formación (SERVEF, actualmente LABORA), titulado “Fomento, Investigación e Innovación de las Políticas de Empleo desde la perspectiva del Desarrollo Territorial en el marco del Plan AVALEM TERRITORI”, desarrollado entre 2017–2018. Agradecemos especialmente los mapas facilitados desde el *Vicerrectorado de Proyección Territorial y Sociedad de la Universitat de València*.

**Declaración responsable:** Las/os autoras/es declaran que no existe ningún conflicto de interés con relación a la publicación de este artículo. Los resultados presentados en el mismo fueron

generados por su participación en los citados proyectos. El artículo responde a un trabajo colectivo realizado entre los autores participantes. Las tareas se han distribuido de la siguiente manera: el artículo ha sido coordinado por Ricard Calvo y Enric Sigalat. Los cuatro autores han participado en la revisión bibliográfica, el análisis y la redacción del artículo. La elaboración del trabajo de campo, metodología y análisis cualitativo estuvo a cargo de Ricard Calvo y Enric Sigalat, incorporándose Bernat Roig en el análisis cualitativo, y J. Manuel Buitrago en el análisis cuantitativo y la discusión de los resultados.

## Bibliografía

Alburquerque, F. (2002). *Guía para agentes de Desarrollo Económico Territorial*. Sevilla: Instituto de Desarrollo Regional (Fundación Universitaria).

Arocena, J. (1995). *El desarrollo local, un desafío contemporáneo*. Caracas: Nueva Sociedad.

Beltrán, M. (1993). *Cinco vías de acceso a la realidad social*. In García Fernando (Coord.), *El análisis de la realidad social* (pp. 19–49). Madrid: Alianza editorial.

Buciega, A., & Esparcia, J. (2013). Desarrollo, Territorio y Capital Social. Un análisis a partir de dinámicas relacionales en el desarrollo rural. *Redes, Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 24(1). 81–113. Retrieved from <https://revistes.uab.cat/redes/article/view/v24-n1-buciega-esparcia>

Calvo, R., & Aguado, J.A. (2012). Modelo para el desarrollo del territorio: ¿un modelo descentralizado? El análisis del caso valenciano. *Revista P3T, Journal of Public Policies and Territory, Crisis and local policies*, 1(1), 1–26. Retrieved from <http://www.politicsandterritories.com/?journal=p3t&page=article&op=view&path%5B%5D=27&path%5B%5D=0>

Calvo, R., & Sigalat, E. (2016). Los elementos esenciales para el desarrollo del territorio. Recursos, actores y dinámicas. In R. Calvo & J. Portet (Coords.), *Efectos de la crisis sobre el modelo de desarrollo local: la necesidad de aprender de la crisis vivida* (pp. 93–144). Alzira (Valencia): Neopàtria. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=689686>

Calvo, R. & Sigalat, E. (2017). La importancia de lo local en situaciones de crisis. El estudio de la provincia de Valencia 2007–2015. *Prisma Social: revista de investigación social*, 19, 236–266. Retrieved from <http://revistaprismasocial.es/article/view/1736>

Cerdà, P. (2017). *Los últimos Voces de la Laponia española*. Editorial: Pepitas de Calabaza.

Cheshire, L., Esparcia, J., & Shucksmith, M. (2015). Community resilience, social capital and territorial governance. *Ager*, (18), 7–38. <https://doi.org/10.4422/ager.2015.08>

Del Molino, S. (2016). *La España vacía. Viaje por un país que nunca fue*. Madrid: Turner.

Del Rey, A., Cebrián, M., & Ortega, J.A. (2009). Despoblamiento y envejecimiento en Castilla y León durante el siglo XX: análisis a través de la emigración femenina y la pérdida de nacimientos. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, 8, 113–149. Retrieved from

[http://www.ceddar.org/ager-revista-estudios-despoblaci%C3%B3n-desarrollo-rural\\_publicacion\\_es\\_309.html](http://www.ceddar.org/ager-revista-estudios-despoblaci%C3%B3n-desarrollo-rural_publicacion_es_309.html)

Esparcia Pérez, J., Noguera Tur, J., & Ferrer San Antonio, V. (2003). La innovación empresarial y la difusión como nuevos factores de desarrollo territorial. Una comparación entre dos áreas geográficas de diferente accesibilidad. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 36, pp. 149–160.

Farinós y Dasí, J. (1998). La conveniencia de una apuesta por la Formación Profesional Agraria. El caso valenciano. *Cuadernos de Geografía*, 63, 139–158. Retrieved from <https://ojs.uv.es/index.php/CGUV/article/view/14645>

Franch, X. A., Martí, J., & Puig-Farré, J. (2013). Un análisis espacial de las pautas de crecimiento y concentración de la población a partir de series homogéneas: España (1877–2001). *Investigaciones Regionales*, 25, 43–65. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4226385>

García Álvarez-Coque, J., & Atance Muñiz, I. (2007). Los retos de la política agraria en España. *Papeles de Economía Española*, 113, 125–137. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2539143>

García Delgado, J.L., & Jiménez, J. C. (1999). *Un siglo de España. La economía*. Madrid: Marcial Pons.

Gobierno de Aragón. Departamento de Política Territorial e Interior (2014). *Estrategia de Ordenación Territorial de Aragón. Documento Resumen*. Retrieved from [http://aragonparticipa.aragon.es/sites/default/files/documento\\_resumen.pdf](http://aragonparticipa.aragon.es/sites/default/files/documento_resumen.pdf)

GVA - Generalitat Valenciana (s.f.). *ARGOS: Portal de Información de la Dirección de Análisis y Políticas Públicas de la Presidencia de la Generalitat Valenciana*. Retrieved from <http://www.argos.gva.es>

Hall, M. (2011). A typology of governance and its implications for tourism policy analysis. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(4–5), 437–457. <https://doi.org/10.1080/09669582.2011.570346>

Hermosilla, J. (2014). Reflexiones en torno a los territorios rurales valencianos: oportunidades de desarrollo. In *El desarrollo territorial valenciano: reflexiones en torno a sus claves* (pp. 475–499). Valencia: Universitat de València, Vicerrectorat de Participació i Projectió Territorial. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6428902>

Hermosilla, J. (Dir.) et al. (2018). *Territori i Ocupació. Desenvolupament territorial i mercal de treball valencià*. AVALEM TERRITORI. Valencia: Universitat de València.

Hermosilla, J., & Membrado, J.C. (dirs.). (2018a). *El Rincón de Ademuz. Estudios comarcales de la provincia de Valencia*. Valencia: Universitat de València (PUV).

Hermosilla, J., & Membrado, J.C. (Dirs.). (2018b). *Los Serranos. Estudios comarcales de la provincia de Valencia*. Valencia: Universitat de València (PUV).

Instituto Nacional de Estadística, INE (2019). Cifras de población y Censos demográficos. In *INE*. Retrieved from

[https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica\\_P&cid=1254734710984](https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/categoria.htm?c=Estadistica_P&cid=1254734710984)

Jouve, B. (2003). *La gouvernance urbaine en questions*. Paris: Elsevier.

LABORA (2018). Avalem Territori. In Generalitat Valenciana-LABORA. Retrieved from <http://www.servef.gva.es/es/avalem-territori>

Margaras, V. (2016). *Sparsely populated and underpopulated areas*. European Parliament. Retrieved from

[http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2016/586632/EPRS\\_BRI\(2016\)58663\\_2\\_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2016/586632/EPRS_BRI(2016)58663_2_EN.pdf)

Mazurek, H. (2017). *Espacio y Territorio. Instrumentos metodológicos de investigación social*. La Paz: PIEB, IRD.

Mendieta, D., & Esparcia, J. (2018). Aproximación metodológica al análisis de contenidos a partir del discurso de los actores: Un ensayo de investigación social de procesos de desarrollo local (Loja, Ecuador). *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, (39), 15–47. <https://doi.org/10.5944/empiria.39.2018.20876>

Moreno, A. (2018). SOS Despoblación. In *Ciudad Nueva*. Retrieved from [http://www.celtiberica.es/wp-content/uploads/2018/09/SOS\\_despoblacion\\_sept2018\\_CN.pdf](http://www.celtiberica.es/wp-content/uploads/2018/09/SOS_despoblacion_sept2018_CN.pdf)

Navarro Rodríguez, S.R. (1998). La dependencia de los espacios rurales profundos. Observaciones sobre la provincia de Málaga. *Báetica*, 20, 193–211. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=95423>

- Ortí, A. (1989). La apertura y el enfoque cualitativo o estructural: la entrevista abierta y la discusión de grupo. In F. García, J. Ibáñez & F. Alvira (Comp.), *El análisis de la realidad social* (pp. 189–221). Madrid: Ed. Alianza Universidad Textos.
- Pérez, J. (2013). ¿Por qué se van? Mujeres de pueblo y desarraigo en la ruralidad valenciana. *Encrucijadas Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 6, 101–116. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4732427>
- Pike, A., Rodríguez-Pose, A., & Tomaney, J. (2006). *Local and Regional Development*. New York: Routledge.
- Pimienta, D. (2008). Brecha digital, brecha social, brecha paradigmática. In J. Gómez, A. Calderón & J. Magán (Eds.), *Brecha digital y nuevas alfabetizaciones. El papel de las biblio-tecas*. Madrid: Biblioteca Complutense.
- Pinilla, V., & Sáez, L.A. (2016). *La despoblación rural en España: génesis de un problema y políticas innovadoras*. Zaragoza: CEDDAR.
- Poggiese, H. (2011). *Planificación participativa y gestión asociada (PPGA)*. Buenos Aires (Argentina): Espacio.
- Romero, J., & Farinós i Dasí, J. (2007). Los territorios rurales en el cambio de siglo. In *Geografía humana: procesos, riesgos e incertidumbres en un mundo globalizado* (pp. 355–419). Ariel. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3084827>
- Villasante, T.R. (2002). *La Investigación social participativa*. Barcelona: Ed. El Viejo Topo.